

García Monge y el americanismo

Es patente la influencia, en la acción educativa y de editor del hombre Joaquín García Monge, por parte de Andrés Bello, Simón Bolívar, Rodó, Sarmiento, José Martí..., o sea, de escritores y próceres latinoamericanos, que manifiestan gran interés por todo lo continental, por la incansable búsqueda de la identidad de la Patria Americana.

García Monge asume desde Costa Rica estos ideales. Distingue entre "americanidad" y "americanismo". Americanismo es "libertad, organización institucional y justicia social. Es decir, la acción constructiva de hombres de empresa, economistas, políticos, industriales". Joaquín García Monge "no consideró ambas fases (sentimiento y acción) como elementos separados, sino unidos indisolublemente para el logro de la armonía del hombre americano con su tierra, con su propia realidad, con su pueblo, con su continente".



*José Alberto
Soto Badilla*

Su obra más importante, el **Repertorio Americano**, es un testimonio claro de su espíritu al servicio de la cultura de Costa Rica y de nuestros países. Fue realizado en condiciones de gran austeridad de vida y de recursos materiales, fue llevado a cabo paulatinamente durante 39 largos años, utilizando su ejemplo de buena voluntad, una vieja máquina de escribir, muchos libros recibidos en canje, muchos contactos con escritores, políticos visionarios de nuestra América y, además, periódicos, tijeras, goma y sobre todo, un tesón creador de servir a la cultura.

Joaquín García Monge encarna una verdadera cultura con austeridad: esa cultura y austeridad que nos recuerde en su libro homónimo don Enrique Macaya Lahmann: "Cultura y austeridad, nos escribe, son los dos factores que definirán al hombre del próximo siglo".

A García Monge le preocupa la formación del buen ciudadano, libre políticamente, para que su formación educativa sea creativa y fructífera. También procura forjar seriamente la cultura como oficio del Espíritu, de modo que lo cultural, espiritual e ideal informaran las necesidades reales de la vida. Establece así, García Monge, la unidad hombre-cultura y cultura-hombre, buscando la integridad del ser americano.

Su preocupación nacional lo lleva a escribir como Ministro en su **Memoria de Instrucción Pública** (1920) estas palabras: "Lo importante para un país no es tan sólo saber lo que gasta en la enseñanza pública —regocijo satisfactorio para la exportación— sino qué rendimiento de cultura da ese presupuesto. Una enseñanza eficaz, útil, bienhechora, en su correspondencia con lo que se gasta. De otro modo el Estado haría un mal negocio con las escuelas y colegios que sostiene a costa de grandes sacrificios".

García Monge es ejemplo viviente de cultura con austeridad a todo nivel educativo, inclusive el universitario. Austeridad es saber usar nuestros recursos, nuestras capacidades. No despilfarrar en nada; ésta es una escuela de civismo. Austeridad es medir nuestros alcances, autoevaluarnos y dar más de sí con menos recursos materiales. Austeridad es crear patria en conciencia cívico-cultural y saber administrar lo que tenemos. Esta influencia de cultura con austeridad es la que recibe García Monge del medio histórico-social en el cual madura su mensaje de educador.